

Pavis, Patrice. *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología. Tomo I. La Habana: Edición revolucionaria, 1988, págs. 3-5*

Absurdo

1.- Absurdidad:

Lo que se percibe como poco razonable, como totalmente falto de sentido o de conexión lógica con el resto del texto o de la escena. En la filosofía existencialista, el absurdo es lo que no puede ser explicado por la razón y lo que niega a la acción del hombre toda justificación filosófica o política. Es preciso distinguir entre los elementos absurdos en el teatro y el teatro del absurdo contemporáneo.

En el teatro hablamos de elementos absurdos cuando no conseguimos vincularlos a su contexto dramático, escénico, ideológico. Estos elementos aparecen en las formas teatrales con bastante anticipación al absurdo de los años cincuenta (ARISTOFANES, PLAUTO, la farsa medieval, la *Commedia dell'Arte**, JARRY, APOLLINAIRE). El nacimiento del *Teatro del absurdo* como género o tema central se produce con *La cantante calva*, de IONESCO (1950), y con *Esperando a Godot*, de BECKETT (1953). ADAMOV, PINTER, ALBEE, ARRABAL, PINGET, son otros de sus representantes contemporáneos.

Más allá de lo ilógico del diálogo o de la representación escénica, el absurdo implica a menudo una estructura dramática a-histórica y no dialéctica. El hombre es una abstracción eterna incapaz de encontrar algún punto de apoyo en su búsqueda ciega de un sentido que siempre se le escapa. Su acción pierde todo sentido (significación y dirección): la fábula de estas obras es a menudo circular, no guiada por una acción dramática, sino por una búsqueda y un juego con las palabras.

2.- Antecedentes históricos:

El origen de este movimiento se remonta a CAMUS (*El extranjero, El mito de Sísifo*, 1942) y a SARTRE (*El Ser y la Nada*, 1943), filósofos que en el contexto de la guerra y de la posguerra esbozaron un cuadro desilusionado de un mundo destruido y desgarrado por conflictos e ideologías.

Entre las tradiciones teatrales que prefiguran el absurdo contemporáneo se encuentran la farsa (ARISTOFANES, PLAUTO, la farsa medieval), los desfiles, los intermedios grotescos de SHAKESPEARE o del teatro romántico, la *Commedia dell'Arte* *, dramaturgias "inclasificables" como las de APOLLINAIRE, JARRY, FEYDEAU o GOMBROWICZ. El nacimiento "oficial" se produce en *La cantante calva* de IONESCO (1950) y en *Esperando a Godot* de BECKETT (1953). Las obras de CAMUS y SARTRE (*Calígula, El Malentendido, A puerta cerrada*) no responden a ninguno de los criterios formales del absurdo, incluso si los personajes son sus portavoces filosóficos.

La pieza absurda apareció a la vez como anti-obra de la dramaturgia clásica, del sistema épico brechtiano y del realismo del teatro popular. La forma preferida por la dramaturgia absurda es la de una obra sin intriga ni personajes claramente definidos: el azar y la idea repentina reinan soberanamente. La escena renuncia a todo mimetismo psicológico o gestual, a todo efecto de

ilusión, aunque el espectador sea obligado a aceptar las convenciones físicas de un nuevo universo ficticio. La obra absurda, al centrar la fábula * en los problemas de la comunicación frecuentemente se transforma en un discurso acerca del teatro, en una meta-obra. De las investigaciones surrealistas sobre la escritura, el absurdo ha retenido la capacidad de sublimar en una forma paradójica la "escritura" del sueño, del subconsciente y del mundo mental, y el hallazgo de la metáfora escénica para imaginar este paisaje interior.

3.- Existen varias "estrategias" del absurdo:

— el absurdo nihilista: es casi imposible lograr cualquier información sobre la visión del mundo y las implicaciones filosóficas del texto y de la representación (IONESCO, HILDESHEIMER);

— el absurdo como principio estructural para reflejar el caos universal, la desintegración del lenguaje y la ausencia de una imagen armoniosa de la humanidad (BECKETT, J. DIAZ);

— el absurdo satírico (en la formulación y la intriga): manifiesta de una forma suficientemente realista el mundo descrito (DÜRRENMATT, FRISCH, GRASS).

4.- Superación del absurdo:

En la actualidad, el teatro del absurdo ya es historia literaria y cuenta incluso con sus figuras clásicas. Su diálogo con una dramaturgia realista se detuvo bruscamente, puesto que BRECHT, que proyectaba escribir una adaptación de *Esperando a Godot*, no pudo llevar su proyecto a buen término. A pesar de las recuperaciones en el Este, en autores como HAVEL o MROZEK, o en el Oeste, en los juegos de lenguaje a la manera de WITTGENSTEIN (por HANDKE, HILDSHEIMER), el absurdo, sin embargo, continúa influyendo en la escritura contemporánea y en las calculadas provocaciones de las puestas en escena de textos juiciosamente "clásicos".

—> Trágico, tragicómico, cómico.

ESSLIN, 1961 - IONESCO, 1962, 1966.